

Transformaciones en el hábitat de asentamientos informales y políticas públicas sociales

El caso de Barrio Nuestro Hogar III

Renzo Cáceres.
Becario Doctoral CONICET.
Instituto de Investigación de Vivienda y Hábitat de la FAUD – UNC
renzomiguelcaceres@gmail.com

Resumen

En el presente texto se hará una revisión del trabajo de investigación doctoral: *ASENTAMIENTOS INFORMALES: TRANSFORMACIONES EN EL HÁBITAT Y POLÍTICAS PÚBLICAS SOCIALES. El caso de Barrio Nuestro Hogar III – periodo 2001-2015*.¹ El mismo ahonda sobre las implicancias del acceso y uso de los beneficios de ciertas políticas sociales en la transformación y mejoramiento del hábitat de asentamientos informales.

Particularmente se realizará un recorrido breve del proyecto de investigación para poner en contexto los avances del mismo. En el medio se resumirán los dos conceptos claves que estructuran la base teórica de la investigación y finalmente, cumpliendo con el objetivo del texto, se categorizarán, de acuerdo al trabajo de campo realizado, diferentes tipos de usos y accesos a las políticas sociales según el relato de las familias beneficiarias.

Palabras Clave: Informalidad, políticas públicas sociales, transformaciones, hábitat.

Introducción: El proyecto de investigación

Este proyecto de investigación se basa en el estudio de dos conceptos o estructura de ideas claves. Por un lado, la informalidad urbana y por otro las políticas públicas sociales. Se considera que el problema de la informalidad urbana se relaciona con la situación socio económica de la familia/grupo habitante de los asentamientos y con la situación de acceso a suelo urbano y la materialización de una vivienda en condiciones de ser habitada. Smolka (2003:9) afirma que “la informalidad no solo es efecto, sino también causa de la pobreza, en la medida en que la población residente en áreas informales es capturada por muchos ‘círculos viciosos’ que reiteran su condición.

Por otro lado, las políticas sociales son entendidas como patrones de intervenciones marginales, dirigidos al cuidado de individuos o grupos que por muchas razones no logran el acceso al mercado de trabajo o que se encuentran escasamente integrados a la condición salarial, es decir, destinados hacia la población que no se encuentra en condiciones de integrarse plenamente al sistema productivo (Logiudice, 2011; Soldano, Andrenacci, 2006 en Malandra, 2013).

Bajo estas dos concepciones se piensa que el estrato de población que se encuentra afectada (en el caso de la informalidad) o beneficiada (en el caso de las políticas) por éstas es similar sino el mismo. Y siguiendo esta idea resulta oportuno establecer como caso de estudio un barrio informal de la ciudad de Córdoba, Barrio Nuestro Hogar III, en el cual se fusionan diferentes tipos de informalidad urbana, desde loteos fraudulentos hasta tomas de tierras organizadas colectivamente. El caso presenta, además una serie de problemas urbanos ambientales que complejizan su situación y enriquecen el análisis.

Los interrogantes que guían esta investigación son los siguientes:

¹ Desarrollada en el marco de la Beca Doctoral CONICET, (2014-2019) en el Instituto de Investigación de Vivienda y Hábitat de la FAUD – UNC, bajo la dirección de la Dra. M. Cecilia Marengo.

- ¿Cuáles son las transformaciones físicas en el hábitat de asentamientos informales en relación a su evolución y consolidación?, por otro,
- ¿Cómo inciden las políticas sociales implementadas en el periodo 2001 - 2015 en las transformaciones del asentamiento informal? ¿Cuáles fueron esas políticas? Y por último,
- ¿En qué medida estas transformaciones visibilizan procesos de apropiación del hábitat informal por parte de los pobladores? Y ¿Cuáles serían las posibles líneas de intervención teniendo en cuenta la transferencia de políticas sociales al mejoramiento de los espacios domésticos en asentamientos informales?

En estas preguntas se puede notar un fuerte interés en poner de manifiesto la transferencia de ciertas políticas sociales en la consolidación y materialización de asentamientos informales, tanto para su mejoramiento o transformación. En consecuencia, a los interrogantes planteados se establecen algunos objetivos que guían esta investigación que se centran:

- Explicar la relación y transferencia entre la política social y las transformaciones físicas del asentamiento informal. E identificar qué políticas sociales han tenido mayor alcance en la economía doméstica destinada al mejoramiento de la vivienda.
- Identificar las transformaciones físicas del asentamiento, a escala de barrio y vivienda.
- Reconocer y caracterizar los procesos de apropiación de los pobladores en relación a las transformaciones de su hábitat, sus sentidos y valoraciones.
- Discutir posibles líneas futuras de intervención y transferencia en materia de política social para este tipo de asentamientos.

Para llevar adelante esta investigación se recurre al uso de una metodología con enfoque mixto que relaciona datos secundarios, analizados cuantitativamente, con información recopilada de bibliografía específica y del estudio de casos representativos analizados a través de un estudio biográfico.

En una primera instancia se utilizó una metodología cuantitativa centrada, por un lado, en el estudio bibliográfico para la construcción de un marco teórico y estudio del arte completos; y por el otro, en el análisis estadístico de datos secundarios extraídos de medios diversos (censos, encuesta de hogares, etc.) y la recopilación y análisis de las distintas PPIS (políticas públicas de inclusión social) desarrolladas en el periodo de estudio. Esta metodología permite reconstruir, la estructura de oportunidades de movilidad social en el nivel general de la sociedad (Sautu, 2003 y 2011; Jorrat, 2000 en Dalle 2010). Se hará hincapié en el sector de población que ocupa asentamientos informales. Mediante este tipo de análisis cuantitativo es posible identificar las trayectorias más frecuentes o típicas de movilidad e inmovilidad desde una clase a otra, y entre distintos estratos dentro de una misma clase (Dalle 2010). Una vez sistematizada esta información será posible enfrentarla y compararla con la evolución urbana de los asentamientos, particularmente el caso de estudio.

En una segunda instancia se utilizó una metodología cualitativa, particularmente el enfoque biográfico aplicado a historias de vida (Bertaux, 1998 en Dalle 2010) para explorar cómo se entretienen en la trama biográfica familiar los mecanismos vinculados con el cambio y la reproducción de clase y su repercusión en la configuración física del hábitat informal. En este texto se expondrán casos representativos resultados de este tipo de estudio llevados a cabo durante el trabajo de campo en el Barrio.

Tomando como ejemplo el trabajo de Pablo Dalle se cita la siguiente justificación que especifica el porqué del método y las posibilidades que brinda:

La aplicación de este método permitirá advertir, las trayectorias que desarrollan los ocupantes informales durante la construcción de sus viviendas, a la vez que interpretar las aspiraciones que persiguen, los valores y saberes intervinientes y los resultados obtenidos. Todo esto relacionado constantemente con las condiciones socio históricas del periodo analizado.

Primeros resultados

En la siguiente parte del texto se plantea como objetivo poner en foco los avances de esta tesis de investigación. Lo que se intenta demostrar, de forma resumida, es la influencia de las políticas públicas sociales en la transformación y mejoramiento del hábitat de asentamientos informales haciendo hincapié en el caso y el trabajo de campo realizado. Con este fin y de manera breve, se plantea la necesidad de explicar teóricamente los conceptos claves en esta etapa de análisis: informalidad urbana y políticas públicas de inclusión social. En consonancia, se resumirá la historia y características principales del caso de estudio para localizar el relato histórica y espacialmente. Una última parte será dedicada a una aproximación a la lectura del caso a través de las entrevistas realizadas y el estudio de campo llevado a cabo.

Informalidad urbana

Las transformaciones estructurales ocurridas a partir de la década del setenta en los plano económico, político y tecnológico (De Mattos, 2006) incidieron en la reconfiguración y nuevas formas de apropiación del espacio urbano, diversificando las lógicas de producción de la ciudad y generando una polarización en relación a los usuarios de la misma y al acceso a su usufructo.

Generalmente se piensa que la informalidad urbana es producto de la pobreza, sin embargo, Smolka indica que “el suelo urbano inasequible no es solo un problema de ingresos bajos sino también del precio del producto” (Smolka, 2003). La especulación en torno al rédito, producto de la comercialización del suelo, ha generado una inequitativa accesibilidad al mismo y ha fomentado la proliferación de tácticas diversas de apropiación y uso por parte de la población pobre de las ciudades. Paralelamente, el mismo autor establece que: ...la magnitud y persistencia de la informalidad no puede ser explicada sólo por la pobreza urbana, sino que se debe también a la incapacidad del Estado para intervenir en el mercado, la deficiencia de los programas habitacionales, de las inversiones públicas y del propio planeamiento urbano, todos factores que inciden directamente en la oferta de suelo urbanizado (Smolka, 2003 citado por Monayar 2011).

Clichevsky (2000) fortalece esta postura revelando que la situación de la informalidad se explica desde dos perspectivas; por un lado, por las condiciones macroeconómicas (falta de empleo, baja salarial, empobrecimiento de la población, etc.) y por el otro, por las políticas del Estado frente al funcionamiento del mercado de tierra urbana y vivienda. En estas últimas hace hincapié y determina que:

Las políticas normativas del Estado sobre subdivisión, uso y ocupación del suelo implementadas desde los años cuarenta influyeron decisivamente en el acceso de la población a los mercados de tierra y vivienda, así como en la configuración actual de las ciudades, en los problemas que enfrentan y los tipos de informalidad. Esas políticas no implicaron una intervención significativa en la "producción" y no favorecieron el acceso a la tierra a los sectores sociales de menores ingresos (Clichevsky ,2000:8).

La misma autora señala que el crecimiento poblacional de las ciudades de Latinoamérica ha generado un incremento de las carencias de hábitat adecuado sobre todo para la población pobre (Clichevsky, 2000) y que este fenómeno se ha abordado desde diversas teorías; por un lado las que entendían al problema como una situación transitoria producto de las migraciones y, por el otro, las que decían que la informalidad “era expresión permanente del funcionamiento de la sociedad capitalista dependiente” (Clichevsky, 2000). Más allá de estas lecturas, el problema de la informalidad fue afrontado para solucionar la parte visible del mismo, es decir, a través de la generación de soluciones que no se centraban en dar salida a la pobreza estructural que afecta a las poblaciones, si no que se brindaban soluciones esporádicas y de mala calidad entendiendo, y haciendo hincapié, en que la transitoriedad era un factor de peso en la determinación de la problemática.

En ese sentido, se puede inferir que en América Latina se han implementado políticas dirigidas esencialmente hacia la regularización de los asentamientos informales (Clichevsky 2000, Smolka y Laranguiera, 2007) sin una visión en perspectiva que prevenga situaciones futuras. Monayar (2011) también advierte que el Estado se ha convertido en un regularizador ex post de situaciones por fuera de la norma antes que un regulador de las tensiones que se presentan en el territorio, constituyendo un problema antes que una solución al ser en muchos casos quien fomenta el asentamiento informal de la población que luego espera la intervención estatal.

El resultado visible de las políticas estatales usadas para paliar la informalidad y, sobre todo, el resultado de las lógicas actuales de ocupación del suelo, es la segregación residencial de la población. En palabras de Nora Clichevsky (2000), segregación residencial significa distanciamiento y separación de grupos de población de una comunidad. En las ciudades la segregación se manifiesta a través de la generación de bolsones de población social y económicamente homogénea en espacios donde la interacción comunitaria pareciera estar sujeta a la pertenencia a estos espacios uniformes.

Las consecuencias negativas de la segregación son resultado de “las desventajas urbanas que genera” manifestadas, principalmente, en las dificultades para el funcionamiento de la ciudad y en la reproducción de la pobreza y las desigualdades (Clichevsky, 2000). Todas estas consecuencias son la base para la “demanda de ciudad”, que ejercen los menos favorecidos para poder formar parte de los espacios urbanos a través del acceso a suelo y vivienda propia.

Políticas públicas sociales

El periodo pos crisis 2001-2002 (periodo que forma parte del recorte temporal de esta investigación) se caracterizó por un retorno al Estado y por la implementación de Programas Federales de Vivienda con la intervención de cada provincia para su funcionamiento (Fernandez Wagner, 2016).

Si bien luego de 2003 la política económica general cambió de rumbo hacia modelos más intervencionistas y con mayor nivel de equidad distributiva, lo cierto es que aún persisten amplios sectores de población que no logran salir de la situación de pobreza, en especial, en lo concerniente al acceso al hábitat (Paiva, 2015).

Más allá de que esta etapa significó una mejora para las condiciones de vida de los sectores más empobrecidos, la desigualdad continuó vigente en un ámbito de fuerte especulación en relación al mercado inmobiliario y un alcance reducido de las políticas habitacionales.

Paralelamente, esta etapa se caracterizó por la proliferación de una diversa cantidad de políticas sociales destinadas a los sectores vulnerados de la población cuyo objetivo era romper con la lógica de la multiplicidad de programas focalizados autónomos característicos de los 90 (Malandra, 2013). Según el mismo autor:

En torno a las políticas sociales se podría decir que el debate académico en Argentina presenta dos grandes perspectivas: por un lado, una que la entiende como la manera de regular la fuerza de trabajo; por el otro, como modalidad de integración social. Siguiendo a este autor, se puede afirmar que las políticas sociales o políticas de inclusión social tienen una importancia relevante como aseguradores de las condiciones de vida y reproducción de vida de la población. Si bien se considera que estas son solo paliativos transitorios que absorben los perjuicios de las políticas económicas desarrolladas por los gobiernos locales. Autores como Danani (2009) encuentran en las políticas sociales un sentido de seguridad social que se concreta en sus propios entramados en los procesos de protección social que generan. Indica que: como otras políticas, une concepciones y “haceres” sobre el trabajo, las necesidades sociales y el carácter público o privado que la sociedad haya asignado a ambos.

En esta investigación resulta necesario hacer foco en una serie de políticas propuestas y ejecutadas en el periodo que significaron un cambio en la forma de visualizar las necesidades de los más desfavorecidos. Si bien los programas de transferencia monetaria condicionados venían ejecutándose durante los últimos 20 años, es a partir de los periodos de gobierno Kichnerista que se ponen en práctica algunos programas postergados en las agendas políticas y económicas locales.

Los programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC) nacieron en América Latina y el Caribe (ALC) a mediados de los años noventa, como resultado de un proceso de reforma de los programas de reducción de la pobreza. Dicha reforma se enfocó en la racionalización y focalización de programas redistributivos que eran ineficientes, porque — además de ser regresivos—, generaban importantes distorsiones en los precios, como las exoneraciones de impuestos y subsidios al consumo. La teoría de cambio que sustentó el diseño de los PTMC es simple y al mismo tiempo poderosa: aliviar la pobreza corriente, apoyando el consumo de los hogares más pobres mediante transferencias otorgadas principalmente a las madres de familia, y contribuir a romper la transmisión intergeneracional de la pobreza con esquemas de condicionalidades dirigidos a fomentar la acumulación de capital humano entre los niños. (Ibarrarán – Medellín et al., 2017)

Según los mismos autores (2017), los PTMC han servido para aumentar el consumo de los hogares que reciben este beneficio, a la vez que han reducido notablemente la incidencia y el ímpetu de la pobreza y la desigualdad. No solamente los PTMC han aumentado el consumo, sino que también han mejorado su composición en términos de calidad y la variedad del consumo de alimentos (Ruiz-Arranz et al., 2006 en Ibarrarán – Medellín et al., 2017)

La característica principal de este tipo de programas son las corresponsabilidades que genera entre los beneficiarios y quienes las otorgan. El cuestionamiento de esta corresponsabilidad se ubica en la racionalidad del uso del beneficio. La apuesta está en que las familias tomen las mejores decisiones en base a sus preferencias y limitaciones y que las condicionalidades propuestas legitimen el acceso al beneficio. Las condicionalidades pueden considerarse como un “pequeño empujón” para que las familias inviertan en el capital humano de los niños (ibidem).

Durante el periodo 2001-2015 se pusieron en funcionamiento varios programas de protección social no contributiva. Algunos resultaron ser más exitosos que otros en relación a su duración y alcance. Los más relevantes a nivel nacional, son los siguientes:

- Por un lado aquellos relacionados a la adquisición de un empleo, denominados “Programas de inclusión laboral y productiva”: Jóvenes con Más y Mejor Trabajo (2008-) - Plan Argentina Trabaja (2009-) - PROEMPLEAR (2014-) - Programa de Empleo Comunitario (2003-2016) - Programa de Formación Continua (2003-) - Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (PROGRESAR) (2014-) -Programa Jóvenes con Futuro (2007-2012) - Seguro de Capacitación y Empleo (2006-)
 - Por otro, aquellos que se detallaron con anticipación: Programas de transferencias condicionadas: Jefas y Jefes de Hogar Desocupados (2002-2005) - Familias por la Inclusión Social (2005-2010) - Asignación Universal por Hijo para Protección Social (2009-)
- En el transcurso del trabajo de campo desarrollado se intentará determinar si alguno de estos programas ha repercutido en la transformación o mejoramiento de los espacios domésticos de los asentamientos informales.

El caso de estudio. Barrio nuestro hogar III

El caso de estudio y objeto de análisis se denomina Barrio Nuestro Hogar III (NH3); está ubicado en la zona sur del municipio de Córdoba, más específicamente en Avenida Vélez Sarsfield al 7500.

En el año 1997, en el C.P.C N°6 de barrio “Villa El Libertador” se inicia un expediente (691602/97) en el que se informa “La existencia de loteos o fraccionamiento de parcelas ubicadas en una zona caracterizada (en ese momento) como “L” según la ordenanza 8256/86. Ordenanza que establecía para ese patrón normativo la característica de uso Industrial, es decir, se excluía la localización de planes de vivienda.”

Esto da la pauta de que el loteo se inicia en inobediencia con las normativas y códigos urbanos y civiles vigentes, por lo que se lo caracteriza como ilegal (Monayar, 2006). Para el fraccionamiento NH3, la cooperativa publica la venta de los mismos sobre la base de un plano realizado de manera privada. En el mismo figuraba la situación ideal de ocupación del sector y los servicios y beneficios que un “barrio semi privado” podía ofrecer. La cooperativa prometía un total de 1600 lotes disponibles que conformaban un condominio privado.

La forma de “adquisición” se materializaba en un boleto de compra venta y un compromiso de pago mensual accesible en un total de 72 cuotas. Debido a la firma de centenares de estos boletos y al conocimiento de infracción legal del loteo, tomó intervención la justicia penal de Córdoba que dictaminó la condena de los involucrados en la estafa a los vecinos. A partir de que las familias acceden al boleto de compra y venta se produce una primera etapa de construcción del barrio; dispersa espacialmente y esporádica temporalmente debido a las facilidades de cada “propietario”. Pero, conocida la situación legal del dueño, se genera un momento de incertidumbre y confusión, en el que muchos de los compradores abandonan el pago de sus respectivos terrenos y se observa un fuerte crecimiento del barrio por ocupación de hecho de los terrenos libres. Numerosas familias se incorporaron y edificaron su casa de habitación, según sus medios y posibilidades, aun cuando este espacio no cuenta con infraestructura, sus calles tienen condiciones precarias y viven en la incertidumbre de su futuro (ibídem).

Para el año 2002 se realiza un primer relevamiento en el que se verifica un total de 150 familias que realizaron la “compra legítima”. Cabe aclarar que, con el pago de la primera

cuota del boleto de compra y venta, los compradores adquirirían derechos y acciones correspondientes a una fracción de terreno rural correspondiente al 0,0347223%, de un “campo ubicado al sur del Municipio de la ciudad de Córdoba” y que, el valor asignado al lote y la publicidad que consta en expediente municipal, hacían pre suponer a los compradores que el loteo, incluía la dotación de servicios e infraestructura, aunque se les cobraba un adicional para costear los mismos.

En el año 2006 se cuantifica un total de más de 800 familias habitando el sector. En la actualidad superan las 1500 familias (sin contar la cantidad de habitantes que ocupan asentamientos aledaños).



Figura 1 y 2: Elaboración propia sobre imágenes satelitales de Google Maps.

Trabajo de campo

Durante el trabajo de campo se llevó a cabo un relevamiento fotográfico con la intención de comparar la evolución edilicia del barrio en diferentes periodos. A la par se realizaron entrevistas a diversos referentes para construir la historia del barrio y conocer la importancia de los diferentes actores involucrados. Por otro lado, se realizaron entrevistas a vecinos para conocer cómo ha sido el crecimiento de las viviendas y la influencia de las políticas públicas sociales en ese crecimiento.

Hasta el momento, el relevamiento ha permitido determinar que existen diferentes situaciones para categorizar. El contexto de formación y crecimiento del barrio denota una mixtura en relación al empleo y a la posibilidad de destinar dinero para la vivienda. A la vez se encuentra, dentro de esta primera división, algunos hogares que reciben algún programa de transferencia monetaria condicionado o programas de inclusión laboral o productivo; y otros que niegan el acceso a algún beneficio ya sea por no cumplir los requisitos o porque no consideran que sea algo bueno recibirlos.

Los primeros pobladores eran familias que, engañadas por los loteadores/vendedores, accedieron al terreno a través de la compra del mismo (si bien el pago no se completó por los problemas legales antes mencionados). Esta situación determina que eran grupos de familias que, en ese momento, poseían trabajo y que podían ahorrar dinero para comprar y construir su vivienda. El relato de ellos indica que luego de la crisis 2001-2002 la situación cambió mucho y la continuidad en la construcción dependió de la colaboración entre familiares y de la asistencia estatal a través de ayuda monetaria que permitiera realizar pequeños ahorros y compras de materiales.

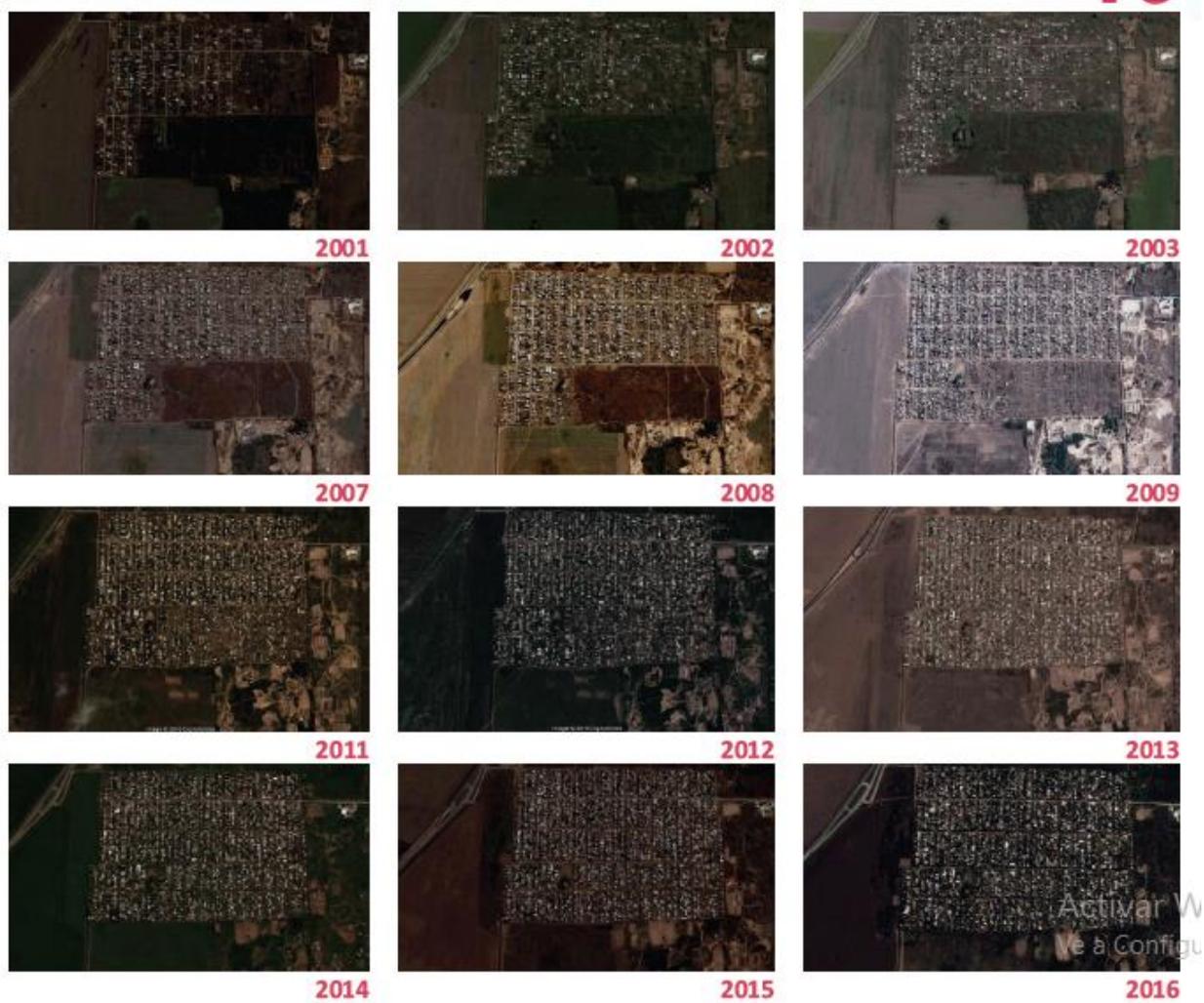


Figura 3: evolución del barrio en el tiempo. Elaboración propia sobre imágenes satelitales de Google maps.



2004



2007



2011

Figura 4: Evolucion edilicia del barrio. Foto cortesía de la cathedra Problemática de la vivienda popular.



2012



2014

fotos gentileza cátedra Problemática

Figura 5: Evolución edilicia del barrio. Foto cortesía de la cátedra Problemática de la vivienda popular.



2017



2017



Figura 6: Evolucion edilicia del barrio. Fotos elaboracion propia.

Las imágenes anteriores demuestran la consolidación urbana del barrio. A la vez que evidencian una manufactura muy buena en la construcción de viviendas. Con el tiempo las casas precarias pasaron a ser casas de hasta tres niveles con buenas terminaciones y cuidado estético.

Relevamiento Biográfico

Desde una perspectiva teórica, el método biográfico se presenta como una reacción desde el humanismo ante el positivismo, como un esfuerzo teórico-metodológico por recuperar al actor social como protagonista principal de la realidad social, como fuente primaria de información. Esto significa también la consideración de los aspectos cotidianos (microsociológicos) de dicha realidad. (Ribal, 2015. P.1)

A continuación, se ejemplificará (brevemente) con tres casos de familias entrevistadas que comentan los diferentes recorridos desde su llegada al barrio. Se eligen estos tres casos representativos ya que denotan tres categorías distintas relevadas.

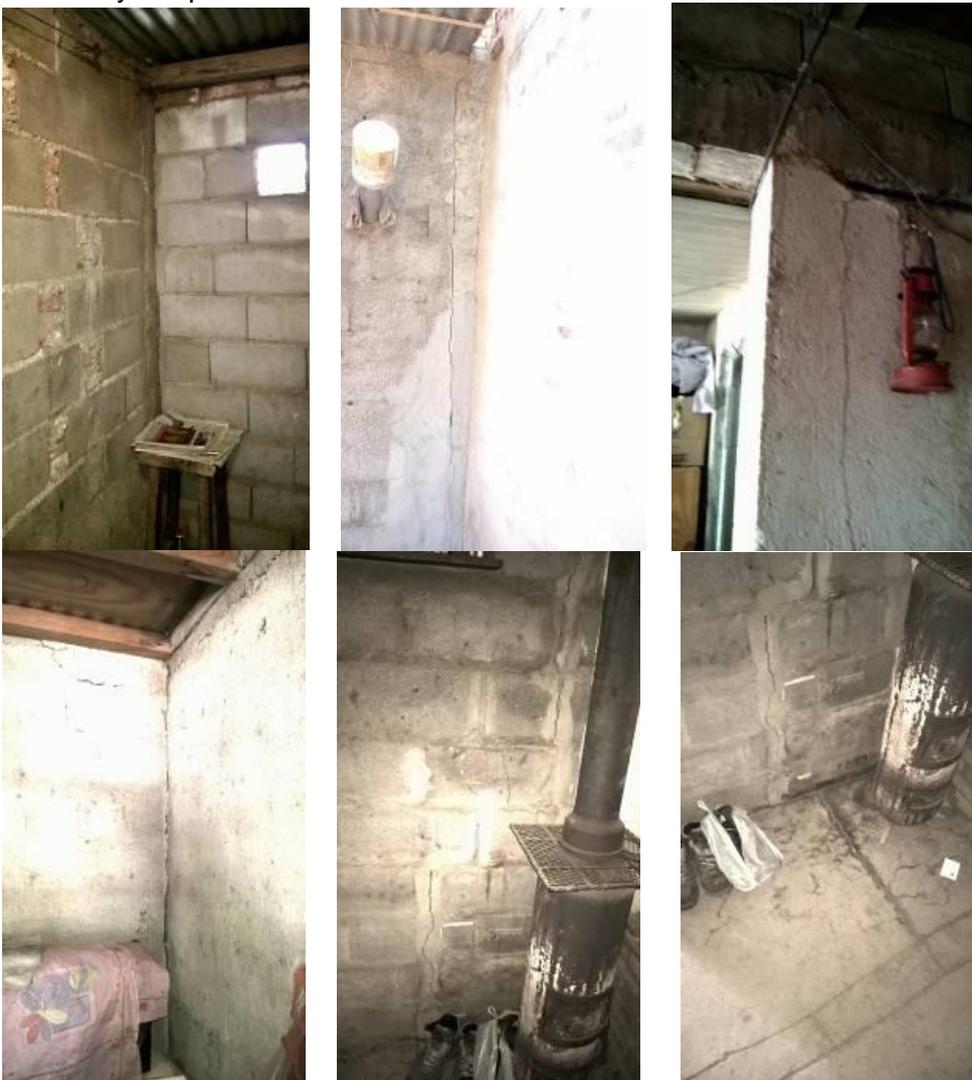
-Casa de Mónica: Ocuparon el lote por recomendación de un familiar que vivía en el barrio. Construyeron de manera precaria, con barro y bloques una habitación. Luego un baño precario. Gracias al préstamo del programa “vida digna”² de la provincia de Córdoba pudieron agregar una habitación más, aunque la misma tiene problemas estructurales y el monto solo le permitió resolver cerramientos sin terminaciones y cubierta superior precaria. De todas maneras, Mónica manifiesta estar muy contenta con el préstamo ya que solucionaron el problema de poco espacio para una familia de cinco miembros (ella, su marido y tres hijos). Vale aclarar que las condiciones de hacinamiento se mantienen. Mónica ha participado en diversos espacios de militancia política por tal motivo ha conocido y ha sido beneficiada con diversos programas para mujeres emprendedoras otorgados por el gobierno nacional del periodo kichnerista³. Con este programa recibieron (junto a un grupo de mujeres del barrio) maquinarias para realizar un emprendimiento culinario (máquinas para amasado y armado de pastas). La plata recaudada les permitió resolver urgencias

² <http://www.cba.gov.ar/programa-vida-digna/>

³ <https://www.produccion.gob.ar/programas/mujeres-emprendedoras-y-desarrollo-economico-local>

económicas cotidianas y poder ahorrar para seguir construyendo. Por falta de compromiso de algunos miembros del grupo el emprendimiento se disolvió. Actualmente Mónica ha vuelto a producir sola.

Los hijos de la familia, a través de Mónica como responsable de los mismos, reciben el programa de transferencia condicionada Asignación universal por hijo⁴ del Estado nacional. El mismo es percibido ya que ningún miembro de la familia trabaja en condiciones formales. Este dinero satisface las necesidades escolares y sanitarias básicas de los hijos y a la vez es una ayuda para la economía doméstica.



Figuras 7: Situación edilicia en casa de Mónica Fotos elaboración propia

-Casa de Adriana: Su familia fue uno de los primeros en comprar el lote; si bien nunca terminaron de pagarlo por el inconveniente legal del loteo antes mencionado. Cuando supieron de este inconveniente, por recomendación de vecinos y familiares ocuparon el terreno de atrás. En el momento de la compra poseían una cierta capacidad de ahorro para poder ir construyendo mientras Vivían en la casa de los suegros de Adriana para luego mudarse a su casa nueva.

⁴ <https://www.anses.gov.ar/prestaciones/asignacion-universal-por-hijo-auh/>

Con el tiempo la familia creció y necesitaban más habitaciones así que fueron construyendo de a poco en un periodo de estabilidad económica brindada por el trabajo estable del marido de Adriana que era el único que trabajaba. Según su relato su marido trabajaba durante la semana y los fines de semana construían o arreglaban su casa. Una vez que los espacios fueron suficientes dejaron de invertir en la casa. Por ese motivo Adriana, que quería seguir mejorando su vivienda, ya que ve en ella una fuente de inversión que sirve de herencia para sus hijos, decidió acceder a un plan familiar del Estado provincial (llamado plan familia no vigente en la actualidad). Con ese plan pudo solventar y realizar sus estudios terciarios y se recibió de maestra. Al poco tiempo empezó a trabajar en la escuela del barrio y con el dinero que ganaba pudo seguir invirtiendo en su hogar. Comenta que sin ese plan no hubiese podido estudiar y por lo tanto tener el trabajo que hoy mantiene como docente de adultos en la escuela barrial. Actualmente recibe el dinero de la AUH (asignación universal por hijo) por sus tres (de cinco) hijos en edad escolar.

Con el dinero que ella gana y lo que pudo ahorrar del AUH⁵ pudo revestir las paredes de cocina y baño, colocar piso en la cocina y comprar muebles para la misma. Adriana mantiene una activa participación dentro de la comunidad barrial. Forma parte del grupo de voluntarios que trabaja en la capilla y organiza talleres de oficio, ferias de ropa, etc.



Figuras 8: Situación edilicia en casa de Adriana. Fotos elaboración propia

⁵ El monto otorgado por la AUH mensualmente corresponde al 80% del total. Si la familia cumple con los requisitos solicitados al final de año se le otorga el 20% restante acumulado de todos los meses. Con ese monto muchas familias pueden contar con un pequeño ahorro.

-Casa de Graciela: Graciela compró el lote y nunca terminó de pagarlo. Pertenece al grupo de compradores estafados. Alquilaba una casa en otro barrio y de a poco iba construyendo su casa propia para mudarse. Si bien es soltera y no tiene hijos, siempre pensó en construir para recibir a su familia de Santiago del Estero y poder dejar de herencia su casa para sus sobrinos. Nunca recibió ningún plan o ayuda del gobierno. Considera que el esfuerzo propio y el sacrificio tienen más valor que cualquier incentivo externo. Bajo esa lógica llegó a tener tres trabajos para poder solventar los gastos que la construcción de su casa exigía. Actualmente está sin trabajo fijo y realiza changas para poder vivir día a día.

Su casa es grande y tiene buenas terminaciones. Está planificada para crecer en planta alta. Al ser una vivienda construida progresivamente los espacios fueron cambiando de uso de acuerdo a las necesidades. Lo que alguna vez fue habitación luego pasó a ser comedor. Incluso las instalaciones de agua fueron removidas para trasladar la cocina a una nueva ubicación.

Como muchas de las casas del barrio, la casa de Graciela tiene problemas estructurales a causa de la mala cimentación para un suelo de mallines como el de la zona. Su preocupación actual es solucionar dichos problemas.



Figuras 9: Situación edilicia en casa de Graciela. Fotos elaboración propia

Reflexión final

Los tres casos aquí expuestos sintéticamente, demuestran tres situaciones distintas con un objetivo común: mejorar y consolidar su vivienda en las óptimas condiciones posibles. Por un lado, el caso de Mónica representa a quien accede a diferentes programas sociales para solucionar problemas de emergencia, como una habitación extra o la construcción de un baño. Este caso se corresponde con la familia de menores recursos que tiene que dividir el dinero de acuerdo a prioridades y, si bien la comodidad de una casa se encuentra dentro de esas prioridades no es la principal por tal motivo el mejoramiento de su casa es paulatino.

Por otro lado, el caso de Adriana, quien históricamente ha podido solventar ciertos gastos y por lo tanto cuenta con una cierta capacidad de ahorro para dedicarle a la construcción de su vivienda, recurre a los programas sociales para realizar mejoras y terminaciones en su casa.

Por último, el caso de Graciela representa a aquellos que prefieren realizar “sacrificios” con el objetivo de poder edificar su vivienda. La opción de acceder a alguna ayuda social no entra dentro de las posibles, por ese motivo puede llegar a tener más de dos trabajos con la intención de juntar dinero para conseguir tener la casa deseada.

En los tres casos el objetivo principal de mejoramiento se complementa con la idea de comodidad y de satisfacción de necesidades a través de una vivienda digna. Todos indican que una casa en condiciones se convertiría en un objeto heredable para sus hijos o familiares y que el esfuerzo con o sin ayuda es válido por tal motivo.

Bibliografía

- Abramo, P. (2003). La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. *Revista CIUDAD y TERRITORIOS: Estudios territoriales*, Vol. XXXV, n. 136-137. pp. s/d.
- Arriagada, C. & Rodríguez, J. (2003) Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política. *Serie Población y Desarrollo*, 47. Santiago: CEPAL.
- Barroso Ribal, C. (2015) *El Método Biográfico*. Disponible en: <https://www.google.es/search?q=EL+M%C3%89TODO+BIOGR%C3%81FICO+Cristin+o+Barroso+Ribal&hl=es&>
- Clichevsky, N (2000) Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación *División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos*, 28. Santiago de Chile: CEPAL
- Cravino. M. C. (2008) (Coord.) *Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento.
- Dalle, P. (2010) “Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes”. *Revista de Trabajo*, 6, 8, pp. 59-82.
- De Mattos, C. (2006). Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas. En Geraiges de Lemos, A. et al. (org.), *América Latina: cidade, campo e turismo* (pp. 41-74). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Di Virgilio, M. M. & Perelman, M. (2014). Ciudades latinoamericanas. La producción social de las desigualdades urbanas. En: Di Virgilio, M. M. & Perelman, M. (coord.) *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. p.p. 8-19. Buenos Aires: CLACSO.

- Elorza, A. L. (2008). Estrategias de reproducción social de familias relocalizadas, entre la adaptación y el cambio. *Conciencia Social*, 12, pp. 53-59.
- Elorza, A. L. (2016). Segregación residencial socioeconómica y la política pública de vivienda social el caso de la ciudad de Córdoba (Argentina). *Cuaderno urbano*, 20, pp.71-94. Fernández, R. (1996) Modos de hacer ciudad: Proyecto y Plan. *Revista Ciudades*, 3, pp. 111-127.
- Fernández Wagner, R. (2016) El sistema de la vivienda pública en Argentina. Revisión desde la perspectiva de los regímenes de vivienda. En: Barreto, M. A. & Lentini, M. (Comp.) *Hacia una política integral del hábitat*. p.p. 27-94. Buenos Aires: Café de Ciudades.
- Marengo, C. (2008). Urban sprawl and planning: Confronting the challenges in a context of social inequity. Case study: Córdoba - Argentina. The Netherlands, International Forum on Urbanism (IFoU). Tesis doctoral.
- Marengo, C. (2004) Una aproximación a la segregación residencial como punto de partida en la formulación de políticas. *Revista INVI*. 19(50), pp. 165-181.
- Marengo, C. & Elorza, A. L. (2014) Tendencias de segregación residencial socioeconómica: el caso de Córdoba (Argentina) en el período 2001- 2008. *EURE*. 40(120). pp. 111-133.
- Monayar, V. (2011) Informalidad urbana y acceso al suelo. Acciones y efectos de la política habitacional en la ciudad de Córdoba-Argentina. *Territorios*, 24, pp. 113-130.
- Oszlak, O. (2017) *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Sáenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Paiva, V. (2015) Trayectorias habitacionales y modos de producción del hábitat en una villa de la Ciudad de Buenos Aires. El caso del sector 104 de la Villa 31 bis (2006-2014). *Sociológica*, 30, 85, pp. 39-64.
- Sabatini, F. (2004) Medición de la segregación residencial: reflexiones metodológicas desde la ciudad latinoamericana. En: Cáceres y Sabatini (Ed.), *Barrios Cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial*. Santiago: Lincoln Institute of Land Policy e Instituto de Geografía.
- Sautu, R; Boniolo, P; Dalle, P; Elbert, R. (2007) *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Smolka, M. (2003) Informalidad pobreza urbana y precio de la tierra. *Land Lines NewsLetters*. 15, 1. Cambrigde: Lincoln Institute of Land Policy.

ISBN 978-987-4415-60-8

